



Lecturas de los Domingos

en Lectura Fácil

Ciclo C

Lecturas del Domingo 29 del tiempo ordinario

Primera Lectura

Libro del Éxodo

Capítulo 17, versículos del 8 al 13

Salmo 120

Segunda lectura

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Capítulo 3, versículo 14, y capítulo 4, versículo 2

Evangelio

Evangelio según san Lucas

Capítulo 18, versículos del 1 al 8

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	4
Segunda lectura	6
Evangelio	8



Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, Amalec,
un gran enemigo de Israel,
atacó a los israelitas en el desierto
en la zona de Refidín.

Moisés dijo a su ayudante Josué:

- Reúne a algunos hombres
y ataca a Amalec.

Yo estaré mañana arriba en el monte
con el bastón sagrado de Dios en mi mano.

Josué hizo lo que dijo Moisés y atacó a Amalec.

Moisés, su hermano Aarón y su acompañante Jur
subieron a lo alto del monte.

Israel vencía cuando Moisés
tenía las manos levantadas.

Amalec vencía cuando Moisés
tenía las manos bajadas.

[Sigue en la siguiente página](#)



Los acompañantes de Moisés le pusieron una piedra para que se sentara porque se le cansaban los brazos. Aarón y Jur le sostenían los brazos. Así Moisés pudo resistir y mantener en alto las manos hasta la puesta del sol.

Josué venció con sus armas a Amalec y a su pueblo.

Palabra de Dios



Salmo

El Señor es nuestra ayuda.

Él hizo el cielo y la tierra.

Repetimos:

El Señor es nuestra ayuda.

Él hizo el cielo y la tierra.

Levanto mis ojos hacia los montes
y pienso:

- ¿De quién me viene la ayuda?

La ayuda me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

Repetimos:

El Señor es nuestra ayuda.

Él hizo el cielo y la tierra.

El Señor no deja que tengas dudas

Tu guardián no duerme.

No duerme ni descansa el guardián de Israel.

Repetimos:

El Señor es nuestra ayuda.

Él hizo el cielo y la tierra.

[Sigue en la siguiente página](#)



Tu guardián es el Señor,
él te protege y está a tu lado.

El sol no te hará daño de día
ni la luna de noche.

El Señor te guarda en todo momento
y te protege ahora y siempre.

Repetimos:

El Señor es nuestra ayuda.

Él hizo el cielo y la tierra.



Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Querido hermano:

Practica siempre todo lo que has aprendido en la fe, sin olvidar quién te lo ha enseñado.

Conoces la Sagrada Escritura desde que eras niño.

Y, esta Escritura puede darte la sabiduría que lleva a la salvación por la fe que tienes en Jesús.

Toda la Escritura viene de Dios y está inspirada por él, por eso es útil para enseñar, corregir, aconsejar y para ser justos. Así, estaremos preparados para hacer obras buenas.

Ruego por ti en presencia de Dios y de Cristo Jesús que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Te pido que enseñes la Palabra en toda ocasión, que corrijas y aconsejes con comprensión y paciencia.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya

La Palabra del Señor conoce nuestro corazón.

Aleluya



Evangelio

Lectura del Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo,
Jesús explicaba a los discípulos
que debían rezar siempre y sin desanimarse.

Entonces, les dijo esta parábola:

En una ciudad había un juez
que no respetaba a Dios
y no se preocupaba de nadie.

En esa ciudad había una viuda
que pedía muchas veces al juez
que le hiciera justicia a ella,
pero el juez no le hacía caso.
La viuda insistía tanto que el juez
para que no le molestara más
le atendió y le hizo justicia a ella.

Y el Señor comentó:

- Si aquel juez actuó así,
la justicia de Dios será aún mucho mayor
para las personas que creen en él
y le rezan de día y de noche.

Palabra del Señor